

EL DEDAL DE UN GIGANTE Y LA FALDA BLANCA

Por Isabel D`Amico.

La velocidad: Sobre derviches y otros giros.

EL MANTRA DEL CÍRCULO, DE LA ELIPSE Y EL TORNADO

Cierto análisis de la física molecular concluye en una condición básica de la existencia: el movimiento elíptico giratorio. Los electrones, los protones y los quarks giran, tanto en el más diminuto ser unicelular como en la estrella más lejana. Así, el giro constituye la ronda básica de toda la materia existente.

Y, en la mitad de una vuelta, la idea de giro torna en ciclo y hace andar a la sangre, a las cosechas, a las estaciones. Hasta la vida y la muerte se alternan en una danza estrecha y siempre, girada. Por no hablar del planeta que gira sobre sí y alrededor de la estrella, que a su vez comparte el giro con otras de la galaxia.

El giro, el ciclo, la ronda son el ritual del universo entero. El mantra del círculo, de la elipse y del tornado lo inunda todo.

VISITADORES DE PUERTAS

Mevleví o derviches giradores (del persa darwish “vistador de puertas”) es una orden de derviches de Turquía, fundada por los discípulos del gran poeta Hz. Mevlâna (1207-1273).

Son giróvagos o giradores. Su ceremonia de danza-meditación, llamada *Semâ*, consiste en un baile masculino acompañado por música de flauta y tambores.

Los danzantes giran sobre sí con los brazos extendidos- como símbolos de *“la ascendencia espiritual hacia la verdad, acompañados por el amor y liberados totalmente del ego”*.

La ceremonia se originó entre los místicos de la India y los sufís turcos. El Semâ, como ceremonia mevleví, fue proclamado en el 2005 e inscrito en 2008 en la lista representativa del Patrimonio cultural Inmaterial de la Unesco.

Los mevlevíes (de la voz árabe mawlana, mevlana. En turco: (“nuestro maestro”) alcanzan el éxtasis místico en virtud de la danza (samâ), símbolo del baile de los planetas. Los derviches mevlevíes, giran, se mueven hasta el éxtasis.

El Semâ es un viaje espiritual. El Semâzen, provisto de un gorro y una falda blanca, se inicia en la verdad. La danza está compuesta por siete partes, cada una con un significado diferente que, en conjunto, representan un viaje espiritual hacia la perfección. La primera parte- el amor divino- empieza con un recitado de elogios al Profeta y a todos los profetas anteriores a él y, por lo tanto, a Alá. Luego se escucha el tambor, la orden divina de la creación universal. Y después llega la flauta, el suspiro de la vida. Los Derviches se saludan tres veces y, simultáneamente, caminan en círculos. Se saludan las almas, besan la mano del SeyhEfendi y le piden permiso para comenzar el Semâ.

El Semâ está compuesto por cuatro saludos o Selâm. El primer saludo reconoce a Dios como creador. El segundo testimonia la creación divina y admira la omnipotencia de Allá. El tercero transforma el sentimiento de gratitud y admiración en Amor. El cuarto saludo es el final del viaje: el derviche, por su fe en Allá, experimenta la felicidad.



ÁLBUM PRIVADO DE GIROS CONMIGO

¿Se puede girar con los brazos cruzados? Los derviches comienzan en esa unidad, para después estirla con la mano derecha hacia el cielo y la izquierda, hacia el suelo. En giros purificadores, enseñan a vaciar la mente y a llenar el corazón de bondad y compasión.

En el dedal de un gigante, sepultan sus deseos, mientras una falda blanca se abre, con pliegues, hacia el universo espiritual. La falda se despliega en una sucesión de imágenes, una ronda de imágenes de otros que podrían circundar mi biografía.

EL ÁLBUM, EN TROMPO, COMIENZA A DESPLEGAR SU DANZA:

1. De chico, le regalaron una perinola para que- solo- encontrase su suerte.
2. Las madres giraron y giran alrededor de la plaza y, sin saberlo, surcaron las cabezas de un pueblo. De tanto hacerlo, hoy se las ve más bajas y andan más lentas.
3. El trompo gira sobre una punta, como una bailarina clásica, que también gira sobre sus dedos gordos del pie. La que está quieta se esconde en la cajita de música, hasta que la abren y no para de girar. Alguien intenta no detener ni ralentizar su ritmo. Y da vueltas a una diminuta manivela.

4. El dedo índice, como si disparase contra la sien, gira rápido. Y, con los ojos, el dedo muestra al perro que intenta cazar su cola y la persigue. Como es corta, la persigue, la persigue hasta que se cansa.
5. Y la luna alrededor de la tierra..., pero no es confiable, no siempre se muestra entera.
6. La rueda rueda.
7. Sin apoyar la cabeza contra el piso, aprendió a dar la vuelta carnero. Cuando pudo apoyarla, no dio más vueltas.
8. El búho no espía. Es frontal desde cualquier ángulo, gira hacia la derecha y hacia la izquierda.



Todo da vueltas, casi ni se nota...

ÚLTIMAS IMÁGENES

9. Como un collar hasta el piso, cae la cuerda que sostiene en cada mano. La eleva y, al llegar al suelo, la evita con sus pies. Y la vuelve a elevar y salta la cuerda por sobre toda la hoja. En el borde, se detiene, gira y vuelve a saltar.

10. De joven tenía un cabello muy largo y enrulado, como resortes de aserrín, caía al margen de su cara. Y, como no le gustaba, lo alisaba. Hacía de él un turbante, hasta el otro día.
 11. La calesita marea y no es de agua.
 12. Del nudo de la corbata, no es fácil la parte en la que el lazo fino entra dando la vuelta.
 13. Los molinos de viento, los de agua, los manuales, los molinos a sangre giran para que no dejemos de soñar. Los automáticos, no.
 14. El ventilador de techo se apura cuando hace mucho calor. Si quiere ser brisa, no.
 15. Con un palo de amasar, Petrona estira la masa y el palo rota pisoteándola. La masa lo obedece, se somete y se hace finita.
- 16 Las agujas del reloj giran tranquilas mientras barren el tiempo de todos.
- 17 Los inmigrantes mueven sus brazos, dibujan burbujas desesperadas en el Mediterráneo. Son burbujas negras, esas no flotan.

GIRÓMETRO

-¿Cómo medimos la velocidad del giro? -Debemos medirla en la intensidad del "brillo"- dijeron algunos.

- Y los que giran lentos, ¿no brillan?

-No.- dijeron otros- ellos son los opacos. Los opacos ni son veloces ni brillan.

El Semâ termina con una oración a las almas de todos los

humanos.

Pocos la reciben.



Bibliografía: la información sobre los derviches fue obtenida del folleto entregado al público en una ceremonia en Capadocia, Turquía.